

LA NOVELA HISTÓRICA *LAS DOS MUERTES DEL GENERAL SIMÓN BOLÍVAR* (2004) DE MARIO SZICHMAN (1945-2018) ENTRE LA NARRACIÓN Y EL JUEGO ESCÉNICO

THE HISTORICAL NOVEL OF *THE TWO DEATHS OF GENERAL SIMÓN BOLÍVAR* (2004)
BY MARIO SZICHMAN (1945-2018). BETWEEN NARRATION AND SCENIC GAME

León González, Libertad*
Universidad de Los Andes
Venezuela

Resumen

En la siguiente investigación se despliega la lectura interpretativa sobre la novela histórica *Las dos muertes del general Simón Bolívar* (2004) de Mario Szichman (1945-2018), a partir de una hermenéutica del sí que toma en consideración la noción de *identidad narrativa* de Paul Ricoeur como un aspecto configurativo de la acción y el personaje en la novela. Se juega con la enunciación en espacios narrativos y teatrales que son abordados por los personajes Simón Bolívar (1783-1830) y Francisco de Miranda (1750-1816). En tal sentido, desarrolla en el texto una dialéctica narrativa en tanto que alteridad entre ambos personajes. Las nociones de teatro, montaje, implícitos en el desarrollo de la novela son abordados desde la hermenéutica ontológica de H.G. Gadamer.

Palabras clave: identidad narrativa, teatro de la vida, lenguaje.

Abstract

In the following investigation unfolds the interpretive reading on the historical novel *The two deaths of General Simon Bolivar* (2004) by Mario Szichman (1945-2018), from a hermeneutics of the self that takes into consideration the notion of Paul's narrative identity Ricoeur as a configurative aspect of the action and the character in the novel. One plays with the enunciation in narrative and theatrical spaces that are approached by the characters Simón Bolívar (1783-1830) and Francisco de Miranda (1750-1816). In this sense, he develops a narrative dialectic in the text as an alterity between both characters. The notions of theater, montage, implicit in the development of the novel are approached from the ontological hermeneutics of H.G. Gadamer.

Keywords: narrative identity, theater of life, language.

*Doctora en Ciencias Humanas, Profesora de la Universidad de Los Andes (ULA-NURR) - Venezuela, Correo: lenlibertad30@gmail.com

Finalizado: Trujillo, Julio-2019 / **Revisado:** Agosto-2019 / **Aceptado:** Octubre-2019

“El nexo estructural de la vida, igual que el de un texto, está determinado por una cierta relación entre el todo y las partes”

H.G. Gadamer

La narrativa latinoamericana tiene en la novela histórica un espacio de recreación y reflexión acerca del pasado histórico. Ése pasado que nos permite encontrarnos con aquéllos hombres que por sus acciones inéditas quedan como íconos y/o símbolos de un país, de un continente, de una cultura. La lectura interpretativa de la novela *Las dos muertes del general Simón Bolívar* de Mario Szichman, toma como puntos de primer orden tres aspectos que se han denominado: la identidad narrativa, el teatro de la vida y Bolívar y Miranda, la última representación.

1.- La identidad narrativa

La novela histórica de la actualidad, supeditada a la referencia de la historia en tanto punto de inicio de la configuración de la trama como texto narrativo, posee como relato descripto desde la teoría narrativa de Paul Ricoeur, la correlación entre acción y personaje. En este entramado de sucesos que es la acción hay una particular adhesión de los acontecimientos que conectan al personaje con sucesos del pasado.

En este sentido: “es personaje el *que* hace la acción en el relato” (Ricoeur, 1996, p.141). De tal modo, siguiendo a Ricoeur: “la identidad del personaje se comprende trasladando sobre él la operación de construcción de la trama aplicada primero a la acción narrada; el personaje mismo es, ‘puesto en trama’.” (Ricoeur, óp. cit., p. 142)¹. lo que hace “coincidir así la iniciativa del personaje y el comienzo de la acción.” (Ricoeur, óp cit. p. 146); en el caso de la novela histórica, tiene

¹ Dicho de otro modo, por el mismo autor: “La identidad narrativa se comunica de la historia contada a los personajes de los que puede decirse que son puestos en la trama (*mise en intrigue*) al mismo tiempo que la historia en la que participan.” (Paul Ricoeur. ‘Identidad’, p. 326. En: *Diccionario de Hermenéutica*, Dirigido por Andrés Ortiz-Osés y Patxi Lanceros, Universidad de Deusto, Bilbao, 1998.

una especial repercusión en el desarrollo de la acción.

Siguiendo la teoría ricoeuriana “el personaje es un carácter identificable y re-identificable como mismo” (óp. cit., p.148), en tanto que inmerso en una narración de primera persona establece una relación concordante-discordante con respecto al personaje histórico representado en la novela.

El personaje Bolívar en la novela *Las dos muertes del general Simón Bolívar* (2004) de Mario Szichman muestra una identidad narrativa que oscila entre variantes imaginativas y recursivas de lo que fue o pudo ser el Libertador, *ipseidad* y *mismidad*, dialécticas del sí y del otro distinto de sí². El personaje reflexiona sobre su pasado el mismo día de su muerte, 17 de diciembre de 1830 en Santa Marta, Colombia, en la Hacienda de San Pedro Alejandrino. El ser para la muerte heideggeriano hace su aparición en el largo monólogo del Libertador.

La identidad del ser humano, así como de los personajes de ficción es, fundamentalmente, una identidad narrativa que se configura a través de una historia, de una *unidad narrativa de la vida*. La novela histórica destaca, entre otros argumentos válidos, “la inclusión de los relatos de vida en una dialéctica de rememoración y de anticipación.” (Ricoeur, óp. cit., p. 164). En

² Toma distancia Ricoeur al reflexionar a propósito de las nociones de *yo-soy* y *sí*: “Trato de tomar mis distancias con relación a una filosofía, incluso reflexiva que sigue expresándose en la primera persona (yo pienso/yo soy) ... El *sí* (*soi*) me parece constituir una expresión más rica en la medida que representa el reflexivo de todas las personas gramaticales, y tiene la misma extensión que la pregunta *quién*. Ahora bien, esta cuestión permite articular una investigación a modo de autos que, de la pregunta *¿quién habla?*, pase a la pregunta *¿quién obra?* *¿quién hace memoria?*, *¿quién es digno de estima, de respeto?*, en suma, a la búsqueda de un sujeto de imputación y de responsabilidad. Inmediatamente la pregunta *quién*, subyacente en toda respuesta que haga uso del reflexivo *sí mismo*, plantea una cuestión de identidad o más precisamente, de permanencia en el tiempo, que obliga a distinguir la identidad-*ipse* de la identidad-*idem*, o, por hablar más resumidamente, la ipseidad de la mismidad.” (Ricoeur, 1991, p. 191-192).

términos de MacIntyre, una ‘refiguración de la vida por la ficción’. Al final el texto narrativo como unidad narrativa de la vida ofrece una sabiduría práctica para el autor y el lector como juicio moral de la obra. Dirá Ricoeur: “El juicio moral no es abolido, más bien es sometido a las variaciones imaginativas propias de la ficción.” (óp. cit., p.167).

La *identidad narrativa* creada desde la ficción en la novela de Szychman con un personaje que se interroga sobre su paso por la vida, la imagen y legado que deja para la historia, a pesar de sus propias afirmaciones y negaciones sobre sí, parece no llegar a desbordarse hacia los límites de la crisis existencial. El personaje Bolívar se expresa a través de un discurso que luce a ratos convincente, a ratos abatido en la configuración de su identidad personal. Las variaciones imaginativas en torno al personaje de ficción, proponen un juego de representación narrativa y escénica del personaje.

Tendiendo hilos como lo hace una araña desde su panza, iré atando los cabos del pasado y del futuro. Es la última ocasión que me queda para impedir que la maleza se trague a la Gran Colombia. Y mi principal herramienta será oponer a la cronología del enemigo mis cicloramas, donde todo ocurre al mismo tiempo y todo está en primer plano, donde las derrotas humillantes pueden ser obliteradas por victorias a vuelta de página, donde una frase pronunciada tres folios antes puede eslabonarse sin costuras visibles a otras situadas en el futuro mediato. (Szychman, 2004, p. 50).

El narrador personaje tiene conciencia de sí y conciencia histórica. Se reconoce capaz de mostrar las acciones por las que se han de recordar sus hazañas en un acto de escritura y a través de la selección de episodios que ha de mostrar para contrastar con las palabras y las acciones de sus adversarios. El personaje posee los argumentos que harán de su historia de vida un juicio práctico.

2.- El teatro de la vida

El personaje como narrador de su propia historia no solo se desenvuelve en la espacialidad del relato también se desplaza como actor. El relato se hace artificio teatral en ciertos episodios de la novela. El personaje Bolívar anuncia su participación como actor de una obra. Lo acompaña como en gran parte del relato, la figura de Francisco de Miranda. A continuación, la descripción sobre la obra:

Un actor que interpreta al general Francisco de Miranda espera la orden de entrar en escena sentado sobre gruesas cuerdas, justo debajo del balcón que a veces allana al héroe el acceso a la habitación de su amada, y en otra ocasión se transforma en la cubierta de un barco, o en la ventana de una cárcel. Un actor juvenil, que me representa en mis años mozos, con un rostro tan impreciso que podría vaciarse en tres moldes diferentes, relee el libreto entre bastidores, sabiendo que tendrá que improvisar. (Szychman, óp. cit., 23).

El yo narrativo traslada su monólogo al diálogo de la representación teatral. El testimonio del personaje narrador desplaza la atención hacia un actor que lo representa. Se actualiza el pasado al presente, en dos planos de la ficción narrativa, la del narrador personaje del relato y el actor de la obra. La novela pasa del relato a la representación.

Gadamer en su ensayo denominado: “Sobre el carácter festivo del teatro” (1954), valora, entre otros aspectos, las consideraciones que realiza Schiller acerca del teatro. En tal sentido expresa:

Su tarea [la del teatro] consiste—según lo formuló Schiller una vez, en dilatar la mirada de los hombres, demasiado estrecha y limitada por la realidad [...] y hacer visible para todos, el gobierno de la providencia haciendo que las simetrías de la culpa y el castigo, de la fatiga y el éxito, en suma, todas las armonías morales de la vida, que en la vida suelen evaporarse, que ya han dejado de ser visibles en la vida misma, se manifiesten en el mundo de ensueño de la escena.” (Gadamer, óp. cit., p. 218).

La escena narrativa transfigurada en escena teatral. La escritura narrativa como montaje y el personaje se mira como espectador de su propia historia y de la historia que protagonizó, en buena parte, compartiendo vida cruzada con Francisco de Miranda. La escena como expresión de la estructura teatral es apenas una muestra de la confluencia e integración no solo del teatro sino de otras artes como la pintura y el cine, en las novelas históricas de Mario Szichman.

En este momento vale la pena detenerse en la noción de montaje como soporte de elaboración en la obra que representan Bolívar y Miranda en la novela, reflejo también de ese imaginario inagotable del teatro y en este caso, del propio texto narrativo. Dice Gadamer al hablar del montaje:

“Montaje” es la composición de partes en sí mismas ya terminadas. Ciertamente, el montador que hace el montaje no trabaja sin aportar una cierta contribución espiritual, en tanto que tiene que prever correctamente el funcionamiento del todo, y en el caso del montaje teatral o poético, el efecto que todo tendrá. (Gadamer, p.214).

El propio autor de la novela expresó el valor y el vínculo que tuvo como escritor con el teatro. A continuación, las palabras del propio autor de la obra:

¿Qué aporta la novela o el cine a la idea general del teatro? Básicamente espacio y otra manera de narrar la temporalidad. En vez de confinar al público en una sala, se lo transporta a distintos países y a diferentes tipos de pasado. El teatro es conciso por necesidad. Es una vivienda con tres paredes. Pero lo que ahorra en materia de territorio, lo compensa con una sobrecarga de emociones. (Szichman, 2014).

La novela está distribuida en siete partes con nomenclaturas que sugieren espacios trágicos de esa vida que se relata. Las denominaciones son: La primera muerte, Agonía, Delirio, Pesadilla, Vigilia, El sueño eterno y Apartes. ¿Acaso lugares infernales en los que el personaje revive sus derrotas?

¿Acaso espacios dantescos como preludio a la muerte?

3.- Bolívar y Miranda, la última representación

En el capítulo 6 de la tercera parte, denominada Delirio, los personajes Bolívar y Miranda compartirán tres actos de una obra que representa la ruptura histórica y definitiva entre estos dos hombres, la entrega de Miranda la madrugada del 31 de julio 1812. Bolívar no ofrece ninguna licencia a Miranda. El generalísimo es entregado al ejército español. Su vida llega al ocaso. Bolívar llevará por siempre el peso de la historia ante este episodio de pugnas políticas y egos encontrados. Las palabras de Miranda alcanzan un tono dramático:

No voy a dejarle el patrimonio de la gloria. Hasta el fin de sus días su memoria estará manchada por lo que me hizo esta noche. Hay otros caminos además de la gloria en nuestro futuro panteón. Y panteón tendremos, puede estar seguro de eso: solo se necesita llegar primero. El sacrificio es el camino que yo elijo. Y el único que puede salpicar de lodo su pedestal. (Szichman, 2004, p.151).

En las palabras de Miranda se impone la atestación de sí entendida como conciencia moral. Entendido como su “último recurso ante toda sospecha.” (Ricoeur, 1996, p. XXXVI).

La dialéctica de la verdad histórica es retomada, tanto en la historia como en la literatura, así en diversos testimonios históricos y de ficción se produce el reconocimiento del espíritu humano en el héroe de la emancipación americana. El valor de la libertad también se pierde ante causalidades condenatorias que no se detenían en miramientos. El sentido *phronético* en el mejor sentido de la filosofía aristotélica de la acción se quiebra en determinadas situaciones.

El hombre debe actuar con plena libertad frente al entorno y ha de expresarse en acción y palabras. En este principio gadameriano se inscribe la novela histórica actual como

principio de organización que tiene a partir del lenguaje. Preciso escuchar la siguiente sentencia gadameriana:

Ni un espíritu infinito ni una voluntad infinita están capacitados para sobrepasar la forma de experiencia del ser adecuada a nuestra finitud. Solo el centro del lenguaje, por su referencia al todo de cuanto es, puede mediar la esencia histórico-finita del hombre consigo misma y con el mundo. (Gadamer, 1996, p.548).

En la novela de Szichman, Bolívar y Miranda tienen un encuentro final en los que ambos hacen catarsis ante un momento histórico que fue crucial para ambos. Los personajes de la novela, desde el artificio del lenguaje crean una situación que deja en el lector la valoración artística de la obra representada por ambos personajes y sugiere la elaboración de sus propias apreciaciones con respecto al legado moral que ofrece la novela histórica como texto de recordación del pasado histórico.

Así el último párrafo de la novela de Szichman lo confirma. La novela histórica da apertura a nuevas miradas sobre los hechos y los hombres memorables. Dice Bolívar:

Cae lentamente el telón, disimulando con su inexorable descenso de guillotina todos los defectos de esta obra, separando mi cuerpo de los espectadores, devolviéndolos a la rutina en que pronto seré olvidado. Y yo, yo apenas atino a pensar, ¡Oh, qué manera tan desprolija de morir! (Szichman, 2004, p.267).

La historia de vida de Bolívar se cierra como obra. La propuesta del juego teatral en la novela se mira en dos direcciones, el teatro que es la vida y viceversa, la vida que es el teatro. Figuración de la historia y refiguración de la ficción a través del juego teatral.

Referencia bibliográficas:

Diccionario de Hermenéutica, Dirigido por Andrés Ortiz-Osés y Patxi Lanceros, Universidad de Deusto, Bilbao, 1998.

Gadamer, Hans-Georg. *Estética y hermenéutica*. Introducción de Angel

Gabilondo, Traducción de Antonio Gómez Ramos, Tecnos, Madrid, 1996.

Ricoeur, Paul, “Respuesta a Juan Manuel Navarro Cordón”, En: Calvo Martínez, Tomás y Remedios Ávila Crespo. *Paul Ricoeur: Los caminos de la interpretación*. Symposium Internacional sobre el Pensamiento Filosófico de Paul Ricoeur, Traducción del francés José Luis García Rúa, Anthropos, Barcelona, 1991.

Szichman, Mario. *Las dos muertes del general Simón Bolívar*, José Agustín Catalá, editor, Centauro, Caracas, 2004.

Szichman, Mario. “Entre bastidores”, En: Mario Szichman, entre dos mares enfrentados, sábado, 15 de febrero de 2014, Enlace: <https://marioszichman.blogspot.com> (Revisado el 04 de octubre de 2018).